

Lima Franco mintiendo y, ¿los jubilados?: ¡muriendo!

Jorge Salazar García. 11/08/2024

Es probable que usted, transitando por el centro de Xalapa, haya visto a personas de la tercera edad manifestándose en la calle de Enríquez los jueves por la mañana: son miembros de la Asociación de Jubilados y Pensionados del ISSSTE de Veracruz (AJUPIV) quienes desde 2014 deambulan como judíos errantes defendiendo sus derechos conculcados, primero por Javier Duarte y ahora por Cuitláhuac García Jiménez. Ambos, durante sus gobiernos, esfumaron recursos públicos etiquetados para la contratación de la aseguradora que se hiciera cargo del pago del seguro institucional a que tienen derecho los familiares, una vez fallecido el trabajador jubilado. Los adeudos, por este concepto, rebasan los 2 mil millones de pesos; su destino, en los dos casos, posiblemente fue el mismo: subsidiar campañas electorales, pagar favores, y, claro, incrementar cuentas bancarias personales.

Por supuesto, sabiendo que nada se mueve sin la voluntad del presidente en turno, es presumible que Duarte obedeció a Peña Nieto; y, Cuitláhuac a AMLO. Por cierto, el nombre del aún gobernador, se deriva de la palabra náhuatl “Cuitla”, que significa “excremento, cosa difícil”, y el de Javier significa “doloroso o hacedor de tristezas” (Jabes, hebreo). Pobre Veracruz hasta la onomástica de tales fichitas lo condena a la corrupción y represión. Aunque sus jefes los hayan calificado de excelentes funcionarios, resultaron ser una pesadilla para los pensionados y jubilados federales al agravar sus derechos (aguinaldos, bonos, contratación de aseguradora, primas vacacionales y de antigüedad).

Sabido es que el morenista derrotó al candidato del PAN, Miguel Angel Yunes Linares, quién ocupó el cargo de gobernador durante el bienio 2016-2018. Los jubilados y los trabajadores activos votaron por él, creyendo en el lema de AMLO: “Por el bien de México, primero los pobres”. Lo paradójico de la situación es que fue el partido de los ricos (PAN), el cual proporcionó a AJUPIV esa atención respetuosa, digna y eficiente, negada por Morena. Por primera y única vez, gracias al Secretario de Educación, Enrique Pérez, se programaron pagos de seguros y licencias por invalidez dando prioridad a los pensionados cuyas condiciones de salud eran extremadamente graves. Esos ex trabajadores recibieron, antes de morir, lo que en justicia les correspondía. Lo mismo sucedió con otros pagos pendientes. Yunes, cumplió su palabra hasta contratando el seguro institucional.

A partir de 2019, la soberbia e insensibilidad se instaló frente a la catedral xalapeña. Ya electo, Cuitláhuac mostró su perversidad y actuando de manera arrogante e irresponsable canceló la contratación de aseguradora desde 2021. Poseído por el sordo y ciego espíritu salinista: no vio ni oyó el clamor de los jubilados quienes retomaban las movilizaciones públicas. Cabe aclarar que desde el presidente para abajo, muchos funcionarios han sido cómplices (por acción u omisión) del crimen que Cuitláhuac comete contra personas que sirvieron a la Educación entre 30 y 40 años. Lamentablemente, igual que Peña Nieto protegió a Duarte en el caso de los niños con cáncer, AMLO protege a Cuitláhuac.

Hasta el momento, los recursos que la federación descuenta en el talón de pago de pensión (026) y envía al Estado de Veracruz, no se han aplicado en la contratación anual de la aseguradora. A la fecha han muerto varios pensionados (Julia Jácome, Juan Bautista, Ma. de los Ángeles Monge, Rosenda Reyes,...) sin que los familiares puedan cobrar el seguro.

La obediencia debida de Lima Franco.

En virtud de que los morenos, hechos gobierno culpan de todo a los neoliberales y conservadores; sus mentiras, robos y traiciones habría que atribuírselas al PRI y al PAN. Un ejemplo depurado de lo anterior es la felonía del secretario de finanzas y planeación, José Luis Lima Franco (JLLF). De acuerdo a la información proporcionada (y probada) por AJUPIV, este señor, gracias a la intermediación de la senadora Gloria Sánchez y la diputada Ivonne Cisneros, recibió al comité ejecutivo este año comprometiéndose “a revisar la situación de la problemática referente a la

vigencia del seguro institucional o de vida”. En posteriores reuniones, específicamente en la realizada el 27 de marzo pasado, les hizo saber que “ya había recibido la autorización para la incorporación de los jubilados federalizados de la SEV a la aseguradora contratada a nivel nacional por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Por lo tanto, se comprometió a proporcionarles una copia de la póliza correspondiente, cuya vigencia comenzaría “a partir de su firma”. Debido a que nada de lo prometido sucedió, los ajupivences volvieron a salir a las calles e indignados denunciaron la felonía de JLLF quién, de manera superlativamente desfachatada negó haber dicho lo que dijo. Tan sólo esa actuación patológica (ver foto), debería ser motivo de revisión psiquiátrica, no sólo de inhabilitación para ocupar cargos públicos. Nada de eso pasará a Lima Franco ni a Cuitláhuac: Rocío Nahle ratifica en el cargo al primero y, Claudia le dará hueso al segundo.

La súbita pérdida de memoria en JLLF y cinismo exacerbado únicamente son explicables si obedeció órdenes y formó parte de un plan de desmovilización de AJUPIV, dado que sus manifestaciones, en plenas campañas electorales, no le abonaban credibilidad. Es decir; JLLF se apegó a la obediencia debida, como un militar. Si fue así; entonces, tanto la senadora y diputada mencionadas deberían salir a desmentirlo también. De no hacerlo, este sucio embrollo las involucraría. Lo funesto del asunto es que mientras Lima Franco y Cuitláhuac siguen mintiendo, los jubilados se están muriendo. Seguramente dirán ante la prensa que AJUPIV miente y AMLO les creerá; ya que, siendo el mesías, sabe que de los labios virginales de los mencionados es imposible broten embustes: son inmaculados como el cieno de un albañal.

Hipótesis aventuradas

Sabido es por algunos militantes que Cuitláhuac, al inicio de su sexenio, expresó que sólo quienes tuvieran dinero podrían postularse a puestos de elección popular. Partiendo de lo anterior aventuremos dos hipótesis. Primera: ¿si AMLO esta enterado, entonces Cuitláhuac recibió instrucciones de él? Segunda: ¿Si desde hace 3 años a los jubilados les siguen descontando, mes a mes, el concepto 026 (seguro institucional), el dinero fue destinado a la elecciones de 2021 y 2024? El tiempo develará las respuestas.

Algunos ciudadanos han sugerido a AJUPIV acuda a los tribunales, pero conociendo el refrán: “Hecha la Ley, hecha la trampa”, el corrupto poder judicial protegerá a Cuitláhuac. Además, se requiere tiempo y dinero; y eso es lo que precisamente no

tienen los pensionados. Sin duda, los señores jueces se erigirían en garantes de la impunidad de quienes hayan ordenado aportar recursos para las campañas de Rocío Nahle y Claudia Sheibaum. Que mueran jubilados sin póliza de seguros, les tiene sin cuidado a todos esos nuevos neoliberales “humanizados”.

Trágicamente, los familiares de quienes fallezcan sin su póliza, continuarán viviendo el viacrucis impuesto por el partido que prometió acabar con la corrupción y los abusos de poder. Y Jueves tras jueves, de 10 a 12 a.m., seguirá usted viendo a los jubilados, cada vez más diezmados; pero decididos a morir de pie. Recuerde que la “**acción canalla**” del gobernador ya impidió a familiares de los pensionados fallecidos cobrar el seguro.

¿Hay responsabilidad de AMLO?

Durante 30 años el presupuesto en Seguridad Social y los derechos laborales fueron sistemáticamente reducidos por considerarlos una carga para el Estado. Se suponía que eso ya no la haría quien se dice antineoliberal. ¿Acaso no es neoliberalismo puro la violación del derecho a la seguridad social contemplada en el art. 123, apartado B, fracción XI que deja sin efecto la vigencia de los artículos 75 y 127 constitucionales?, ¿Cómo interpretar que en Veracruz se esté ensayando eliminar el seguro institucional?

Fecha de creación

2024/08/11